

«Me asiste la necesidad de ejercer la labor profética de denuncia»

Palabras del Rev Antonio Santana Hernández ante la nueva y ofensiva campaña de la plataforma Cuba Decide y su líder Rosa María Payá

Matanzas, 13 de agosto de 2020

Desde el Espíritu que nos une e inspira a perseverar en los signos distintivos del Reino de Dios, en coherencia con la difícil realidad que vivimos por la pandemia de la COVID-19. Nos llama la atención los recientes rumores y acentuadas manipulaciones de la campaña “Cuba decide” orquestada por la activista Rosa María Payá.

Como Hombre de Dios, me asiste la necesidad de ejercer la labor profética de denuncia ante un hecho que no se corresponde con la respuesta que necesita nuestro país.

No es un secreto, la carencia de bienes de primera necesidad que tiene nuestro pueblo, pero tampoco lo es, el cruel bloqueo económico, financiero y comercial acrecentado por el Gobierno de los Estados Unidos hacia Cuba, como tampoco lo es, el decisivo esfuerzo de la máxima dirección del país por salvaguardar la vida de los cubanos y de muchas personas en el mundo, evidenciando la vocación de solidaridad que nos distingue como personas de buena voluntad.



Rev. Antonio Santana,
Presidente del CIC junto a
James Winkler, Presidente y
Secretario General del
Consejo Nacional de Iglesias
de Cristo de los Estados
Unidos

El canal para traernos ayuda, nunca será el que promueva la división y dobles intenciones con fines políticos. Conocemos que la Iglesia cubana en franca y transparente relación con iglesias de los Estados Unidos y de otros países, a través de múltiples proyectos, ha identificado muchas maneras para beneficiar a personas vulnerables, con alimentos, implementos médicos y otros tantos en la búsqueda de mejorar la calidad de vida de las personas. Ha respondido a la prevención de riesgos en el cuidado del medio ambiente. Así como también a situaciones de emergencias y la búsqueda de ayuda humanitaria, lo cual no ha sido suficiente, pero sí han constituido gestos concretos de la misión que Dios nos ha encomendado.

Que nadie se confunda ni se deje confundir, el Dios que nos llama, es el de Dios de la vida y la esperanza. Es el Dios que camina con su pueblo, inspirando que luchemos siempre por el bien común, con una fe sencilla pero nunca distante de un amor sincero hacia nuestro prójimo.

Un Dios que nos ha puesto en Cuba, para amar a mi país como a

mí mismo, como dijera la letra que Buena Fe, nos impulsa a ser valientes, en viva armonía con el mensaje de Jesús de Nazareth, quien dijo: “ Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados” (Mt 5:6)

Rev Antonio Santana Hernández

Presidente del Consejo de Iglesias de Cuba